

Entre los poetas míos...



**José
Agustín Goytisolo**

CON el título genérico “Entre los poetas míos” venimos publicando, en el mundo virtual, una colección de cuadernos monográficos con los que deseamos contribuir a la divulgación de una poesía crítica que, con diversas denominaciones (“poesía social”, “poesía comprometida”, “poesía de la conciencia”...) se caracteriza por centrar su temática en los seres humanos, bien sea para ensalzar sus valores genéricos, o bien para denunciar los atropellos, injusticias y abusos cometidos por quienes detentan el Poder en cualquiera de sus formas.

Poesía ésta que no se evade de la realidad, sino que incide en ella con intención transformadora. Se entiende por ello que tal producción y sus autores hayan sido frecuentemente acallados, desprestigiados, censurados e incluso perseguidos por dichos poderes dominantes.

Se trata, en fin, de una poesía no neutral, teñida por el compromiso ético de sus autores.

Los textos aquí incorporados proceden de muy diversas fuentes. Unos de nuestra biblioteca personal, otros de Internet.

La edición digitalizada de estos cuadernos poéticos carece de toda finalidad económica. No obstante, si alguien se considera perjudicado en sus legítimos derechos de propiedad intelectual, rogamos nos lo haga saber para que retiremos los textos cuestionados.



Entre los poetas míos...

José Agustín Goytisolo (1928-1999)

José Agustín Goytisolo Gay es el hermano mayor de los también escritores Juan Goytisolo y Luis Goytisolo. Nació en Barcelona el 13 de abril de 1928, en el seno de una familia burguesa. Perteneció a la llamada Generación de los 50, caracterizada por el común compromiso moral y político así como el interés por la renovación del lenguaje y la lírica.

Durante la guerra civil española su familia se vio brutalmente sacudida por la muerte de la madre Julia Gay, víctima de un bombardeo de la aviación franquista sobre Barcelona. Años después, José Agustín puso a su hija el nombre de la madre perdida y escribiría uno de sus más célebres poemas "*Palabras para Julia*" (musicado y cantado por Paco Ibáñez y otros), donde une en amor y deseo a las dos mujeres.

Empezó sus estudios de Derecho en la Universidad de Barcelona y los terminó en la de Madrid, donde conoció y trabajó amistad con otros grandes poetas y escritores de su generación (Valente, Caballero Bonald, García Hortelano...).

En sus primeras obras (*Elegías a Julia Gay* y *El retorno*), el tema materno se halla presente. En sus escritos posteriores se irá reflejando su oposición al capitalismo franquista así como su anhelo por la construcción de un nuevo humanismo.

Tras el éxito de su primer libro, José Agustín se convierte en el poeta más famoso del grupo, primacía que mantendría hasta los años '60. En 1961 reúne toda su obra publicada hasta entonces en "Años decisivos".

Posteriormente entra en cierta crisis creativa, de la que saldrá en 1968 con *Algo sucede*, y otros poemarios que van brotando de su pluma: *Bajo tolerancia* (1973), *Taller de arquitectura* (1977), *Del tiempo y del olvido* (1980), *Como los trenes de la noche* (1994), *Cuadernos de El Escorial* (1995), entre otros.

José Agustín Goytisolo también llevó a cabo una importante tarea como traductor de poetas italianos como Cesare Pavese y de manera especial de poetas catalanes, contenidos en diversas antologías (*Poetas catalanes contemporáneos*, de 1968), y *Veintiún poetas catalanes para el siglo XXI*, de 1996).

Entre los galardones obtenidos a lo largo de su vida, destacan: el Premio Adonais (1954), el Premio Boscán (1956), el Ausias March (1959) y el Premio de la Crítica (1992) por su obra *La noche le es propicia*.

Fue un hombre vitalista, bebedor, fumador y amante de la vida como libertad; en sus últimos años sufrió numerosas depresiones que finalmente le llevaron al suicidio, el 19 de marzo de 1999.



Algo sucede

Amigos ya lo veis pasan los años
y parece que ahora
sigan las cosas como el primer día.

Nos hemos reunido ciertas veces
en extraños cafés
en tu casa en la mía
hemos charlado largamente
redactado los pasquines hasta el alba
discutido el problema
y siempre nos decimos que esto acaba
que no puede durar
y muchos hemos apostado cenas no sé dinero
a que antes de fin de año algo sucede
y siempre hemos perdido.

Así sin darnos cuenta
entre reunión y papeleo oscuro
entre miedo y registros y porfía
hemos envejecido poco a poco
pasando de la calle a la oficina
del calabozo al fútbol
y de la espera a la melancolía.

Y sin embargo os digo que tenemos razón
y que vale la pena continuar
porque algo está ocurriendo
algo ha cambiado en este espeso ambiente:

ellos están cansados
también están cansados
gritan y cantan para no admitirlo
mas sus camisas mudan de color
y duermen mal

y toman pastillitas
ponen dinero en Berna o en Manila
y no saben no saben que el peligro
está cerca muy cerca
no en Cuba ni en Angola
sino en su casa en medio de sus hijos
en sus despachos y hasta en las iglesias
porque el mundo camina
con el paso implacable de hombres como vosotros
que creen en la vida y que por eso
mueven el mundo sin pegar un tiro
mientras sea posible
o bien pegándolo.

De: *Bajo tolerancia*, 1974

Apología del libre

“...es más fácil que un camello...”
.....(Mat., 19, 24)

¡Grande y poderoso eres, oh prócer,
oh singular prestigio, nuevo Crespo!
A tu presencia tiemblan las paredes,
los empleados, el papel, los números.

Nadie como tú, maravilloso germen
de la opulencia y de la gran industria,
con tu cartera, con tu hermosa calva
rodeada de planetas y aureolas,
con el pulcro chaleco abotonado
sobre tu inmenso abdomen, nadie,
nadie como tú, flor nueva,
tulipán de oro.

De entre todos te alzaste, como un monte
de lava sobre el páramo, en asombro
de chispas y clamor, y ahora,
dominas desde lo alto de tus cumbres
las diminutas vidas que te observan.

Es al amor, al creador de toda
la belleza que existe, al supremo maestro,
al que hay que preguntar qué sucedió,
qué ventura, qué grande maravilla
apercibió en tu frente, para darte
con su soplo en mitad de la pechera,
y hacerte el libre, el rey, el financiero.
A ti solo, entre miles,
Entre miles y miles y millones.

Porque la libertad está en tu firma,
porque tu reino sí que es de este mundo,
porque nada te puede ser negado, eres
el prototipo, el hombre insigne
para el que se han dictado las leyes y los cánones,
la caridad y el premio.

Elegido, elegido,
mantén tu fortaleza, no des oído
a los lamentos y a las maldiciones,
sigue, triunfa en tu reino, pues que el mundo
se hizo, sin duda, para ser asiento
de posaderas recias y bursátiles, como las tienes tú.

De: Salmos al viento

Aquellas palabras

Fueron unas palabras
-hambre dolor mentira-
tan sólo unas palabras.

Nunca hasta entonces nunca
sonaron en mi oído
tan duras y precisas.

Eran palabras vivas.
Detrás de cada una
mil gritos acallados.

Todo lo que ocurría
cobró nuevo sentido
me desveló su clave.

¡Oh, poesía! Entonces
levanté mi bandera
contra aquellas palabras.

De: Palabras para Julia y otros poemas

Así son

Su profesión se sabe es muy antigua
y ha perdurado hasta ahora sin variar
a través de los siglos y civilizaciones.
No conocen vergüenza ni reposo
se emperran en su oficio a pesar de las críticas
unas veces cantando
otras sufriendo el odio y la persecución
mas casi siempre bajo tolerancia.

Platón no les dio sitio en su República.

Creen en el amor
a pesar de sus muchas corrupciones y vicios
suelen mitificar bastante la niñez
y poseen medallones o retratos
que miran en silencio cuando se ponen tristes.

Ah curiosas personas que en ocasiones yacen
en lechos lujosísimos y enormes
pero que no desdeñan revolcarse
en los sucios jergones de la concupiscencia
sólo por un capricho.

Le piden a la vida más de lo que ésta ofrece.

Difícilmente llegan a reunir dinero
la previsión no es su característica
y se van marchitando poco a poco
de un modo algo ridículo
si antes no les dan muerte por quién sabe qué cosas.
Así son pues los poetas
las viejas prostitutas de la Historia.

Fuente: Bajo Tolerancia, 1974

Autobiografía

“Fui un mísero afligido desde mi mocedad,
“siempre lleno de espanto, lleno de tristeza...”
(Salm., 88, 16)

Cuando yo era pequeño
estaba siempre triste,
y mi padre decía,
mirándome y moviendo
la cabeza: hijo mío,
no sirves para nada.

Después me fui al colegio
con pan y con adioses,
pero me acompañaba
la tristeza. El maestro
graznó: pequeño niño,
no sirves para nada.

Vino, luego, la guerra,
la muerte –yo la vi-
y cuando hubo pasado
y todos la olvidaron,
yo, triste, seguí oyendo:
no sirves para nada.

Y cuando me pusieron
los pantalones largos,
la tristeza en seguida
cambió de pantalones.

Mis amigos dijeron:
no sirves para nada.

En la calle, en las aulas,

odiando y aprendiendo
la injusticia y sus leyes,
me perseguía siempre
la triste cantinela:
no sirves para nada.

De tristeza en tristeza
caí por los peldaños
de la vida. Y un día,
la muchacha que amo
me dijo, y era alegre:

Ahora con ella,
voy limpio y bien peinado.
Tenemos una niña
a la que, a veces, digo,
también con alegría:
no sirves para nada.

De: Salmos al viento

El aire huele a humo

A Gabriel Celaya

¿Qué hará con la memoria
de esta noche tan clara
cuando todo termine?

¿Qué hacer si cae la sed
sabiendo que está lejos
la fuente en que bebía?

¿Qué hará de este deseo
de terminar mil veces
por volver a encontrarle?

¿Qué hacer cuando un mal aire
de tristeza la envuelva
igual que un maleficio?

¿Qué hará bajo el otoño
si el aire huele a humo
y a pólvora y a besos?

¿Qué hacer? ¿Qué hará? Preguntas
a un azar que ya tiene
las suertes repartidas.

De: La noche es propicia (1992)

El lobito bueno

Érase, una vez,
un lobito bueno,
al que maltrataban
todos los corderos,

y había, también,
un príncipe malo,
una bruja hermosa
y un ladrón honrado.

Todas estas cosas
había, una vez.
Cuando yo soñaba
un mundo al revés.

De: Palabras para Julia y otros poemas

El oficio del poeta

Contemplar las palabras
sobre el papel escritas,
medirlas, sopesar
su cuerpo en el conjunto
del poema, y después,
igual que un artesano,
separarse a mirar
cómo la luz emerge
de la sutil textura.
Así es el viejo oficio
del poeta, que comienza
en la idea, en el soplo
sobre el polvo infinito
de la memoria, sobre
la experiencia vivida,
la historia, los deseos,
las pasiones del hombre.
La materia del canto
nos lo ha ofrecido el pueblo
con su voz. Devolvamos
las palabras reunidas
a su auténtico dueño.

Fuente: [DDOOS](#)

El poema

El poema
es un arma de dos filos.
Uno suave
y el otro
como un grito cortante
como un rayo
incisivo.

¡Ah poeta dulcísimo!

No olvides
esa parte
del poema.
El castigo
es morir por la espalda
degollado
por el segundo filo.

Fuente: magomez.net. *Antología poética de Goytisolo*

El recuerdo

Me asomo al miedo escucho
las voces que aún resuenan
que suben de la tierra
gritando nombres fechas
lugares de traición
crímenes sordos
y sin querer lo temo
por mi vida por mí
pedazo de bandera
por mi casa por todo
lo que fui rescatando
de aquel montón de ruinas
que dejaste al partir
hacia ese mar oscuro
en donde permaneces
tan espantosamente
callada todavía.

Fuente: magomez.net. *Antología poética de Goytisoló*

Ella dio su voto a Nixon

Se llama Katheleen y es rubia
mide cinco pies nueve pulgadas
bien parecida treinta y cuatro años
estudió en el Colegio Presbiteriano de Akron
y se licenció en Literatura Española
por la New York University.

Allí conoció a Ted se casaron pronto
tienen un niño y una niña
viven en Long Island en una linda casa
el marido es un brillante ingeniero
que corta el césped y practica yoga
y ella trabaja para una editorial.

Ama la libertad pero dentro de un orden
opina que los negros no están aún maduros
asiste a los oficios regularmente
recibe a sus amigas los viernes por la tarde
y los martes almuerza
con su Ted en el Rotary Club.

Hace seis días que llegaron a Europa
pues en París se celebra un Congreso de Acústica
y mientras él ultimaba su ponencia
Katheleen partió hacia el Sur
quedando en encontrarse en Málaga los dos
cuando se terminaran las sesiones.

Hoy ella ha amanecido en un cuarto de hotel
junto a un extraño hombre flaquito
y mientras busca un Alka-Seltzer
piensa que por la tarde llega Ted

y que el psiquiatra de vuelta en New York
ya aclarará todo este asunto.

De: *Palabras para Julia y otros poemas*

Encuentro

Alegría yo te he buscado y buscado por todos los lugares
por todos los caminos que andaba y desandaba.
Alguna vez oí tus pasos en el bosque
otra vez escuché tu risa
pero nunca te tuve entre los brazos para poder hablarte
para decirte que mi vida iba cayendo como una gota de agua
que hacía frío y que te he esperado siempre
roto y amante como me ves
como me tienes contra tu pecho amiga.

Fuente: escritas.org

En la calle

Imaginé el poema
y no quiere salir.

Golpea en mi cabeza
y no quiere salir

Yo grito me estremezco
y no quiere salir.

Le llamo por su nombre
y no quiere salir.

Bajo a la calle entonces
y lo encuentro ante mí.

De: *Palabras para Julia y otros poemas*

Historia conocida

Es una historia conocida, amigos,
todos la recordamos,
—viento del pueblo se perdió en el pueblo—
pero no ha terminado.
Hace tiempo hubo un hombre entre nosotros,
alegre, iluminado,
que amó y vivió, cantaba hasta en la muerte,
libre como los pájaros.
¡Qué bonito sería! Nace, escribe,
muere desamparado.
Se estudian sus poemas, se le cita,
y a otra cosa, muchachos.
Pero su nombre continúa, sigue,
como nosotros, esperando
el día en que este asunto, y otros muchos,
se den por terminado.
¡Qué bonito sería! Nace, escribe,
muere desamparado.

Fuente: *Poemas del alma*

Homenaje en Collioure

Aquí, junto a la línea
divisoria, este día
veintidós de febrero,
yo no he venido para
llorar sobre tu muerte,
sino que alzo mi vaso
y brindo por tu claro
camino, y por que siga
tu palabra encendida,
como una estrella, sobre
nosotros ¿nos recuerdas?
aquellos niños flacos,
tiznados, que jugaban
también a guerras, cuando,
grave y lúcido, ibas,
don Antonio, al encuentro
de esta tierra en que yaces.

Fuente: atlasdepoesia.blogcindario.com

La guerra

De pronto, el aire
se abatió, encendido,
cayó, como una espada,
sobre la tierra. ¡Oh, sí,
recuerdo los clamores!

Entre el humo y la sangre,
miré los muros
de la patria mía,
como ciego miré
por todas partes,
buscando un pecho,
una palabra, algo
donde esconder el llanto.

Y encontré sólo muerte,
ruina y muerte
bajo el cielo vacío.

De: Años decisivos, 1961

La mejor escuela

Desconfía de aquellos que te enseñan
listas de nombres, fórmulas y fechas
y que siempre repiten modelos de cultura
que son la triste herencia que aborreces.

No aprendas sólo cosas, piensa en ellas
y construye a tu antojo situaciones e imágenes
que rompan la barrera que aseguran existe
entre la realidad y la utopía:

Vive en un mundo cóncavo y vacío;
juzga cómo sería una selva quemada;
detén el oleaje en las rompientes;
tiñe de rojo el mar;
sigue a unas paralelas hasta que te devuelvan
[al punto de partida;
coloca el horizonte en vertical;
haz aullar a un desierto;
familiarízate con la locura...

Después sal a la calle y observa:
es la mejor escuela de tu vida.

De: *Antología personal.*

La visita

Pasada la hora de las ignominias
los viejos apagaron con tierra las fogatas
las mujeres y niños recogieron las tiendas
los hombres empuñaron el fusil.

La ruta del desierto fue muy dura:
se abrieron paso a tiros en medio de la noche
para no ser esclavos para no ser vendidos
igual que reses en su propio hogar.

Hoy con su pueblo a salvo los guerreros
han vuelto al territorio de la casa invadida
y el enemigo sabe que si alcanza un momento
a ver sus rostros es que va a morir.

¡Oh tú que me censuras pues no escribo
de dioses y me exalto por cosas de la tierra !
conoce a estos hombres: como los inmortales
luchan ardiendo por su libertad.

Fuente: [amediavoz](#)

La voz del país más hermoso de la Tierra

En este mismo instante
hay un hombre que sufre,
un hombre torturado
tan sólo por amar
la libertad.

Fuente: magomez.net

Más que una palabra

La libertad es más que una palabra
la libertad es una chica alegre
la libertad es una parabellum o una flor
la libertad es tomarse el café donde uno quiere
la libertad es una perdiz herida
la libertad es negarse a morir en una cama de hospital
la libertad es real igual que un sueño
la libertad aparece y ya no está
la libertad hay que inventarla siempre
la libertad puede ser del esclavo y fallarle al señor
la libertad es gritar frente a la boca gris de los fusiles
la libertad es amar a quien te ama
la libertad es comer y repartir el pan
la libertad es no ocupar asiento en el festín de la ignominia
la libertad a veces es una simple línea fronteriza
la libertad es la vida o es la muerte
la libertad es la ira
la libertad se bebe y se respira
la libertad es cantar en tiempo de silencio
la libertad si quieres será tuya

pero
sólo por un momento
porque cuando la tengas
se escapará riendo entre tus manos
y tendrás que buscarla y perseguirla
por las calles ciudades praderas y desiertos
de todo el vasto mundo
porque se deja amar únicamente por amor por ganas
porque ella
es más hermosa que una pluma al viento.

De: *Palabras para Julia y otros poemas*

Me lo decía mi abuelito

Me lo decía mi abuelito,
me lo decía mi papá,
me lo dijeron muchas veces
y lo olvidaba muchas más.
Trabaja niño no te pienses
que sin dinero vivirás.
Junta el esfuerzo y el ahorro
ábrete paso, ya verás,
como la vida te depara
buenos momentos. Te alzarás
sobre los pobres y mezquinos
que no han sabido descollar.

Me lo decía mi abuelito
me lo decía mi papá
me lo dijeron muchas veces
y lo olvidaba muchas más.
La vida es lucha despiadada
nadie te ayuda, así, no más,
y si tú solo no adelantas,
te irán dejando, atrás, atrás.
¡Anda muchacho y dale duro!
La tierra toda, el sol y el mar,
son para aquellos que han sabido
sentarse sobre los demás.

Me lo decía mi abuelito
me lo decía mi papá
me lo dijeron muchas veces
y lo he olvidado siempre más.

De: *Palabras para Julia y otros poemas*

Nadie está solo

En este mismo instante
hay un hombre que sufre,
un hombre torturado
tan sólo por amar
la libertad.

Ignoro
dónde vive, qué lengua
habla, de qué color
tiene la piel, cómo
se llama, pero
en este mismo instante,
cuando tus ojos leen
mi pequeño poema,
ese hombre existe, grita,
se puede oír su llanto
de animal acosado,
mientras muerde sus labios
para no denunciar
a los amigos. ¿Oyes?

Un hombre solo
grita maniatado, existe
en algún sitio.

¿He dicho solo?
¿No sientes, como yo,
el dolor de su cuerpo
repetido en el tuyo?
¿No te mana la sangre
bajo los golpes ciegos?

Nadie está solo. Ahora,
en este mismo instante,
también a ti y a mí
nos tienen maniatados.

De: *Palabras para Julia y otros poemas*

Palabras para Julia

Tú no puedes volver atrás
porque la vida ya te empuja
como un aullido interminable.

Hija mía, es mejor vivir
con la alegría de los hombres,
que llorar ante el muro ciego.

Te sentirás acorralada,
te sentirás perdida o sola,
tal vez querrás no haber nacido.

Yo sé muy bien que te dirán
que la vida no tiene objeto,
que es un asunto desgraciado.

Entonces siempre acuérdate
de lo que un día yo escribí
pensando en ti como ahora pienso.

Un hombre sólo, una mujer
así, tomados de uno en uno,
son como polvo, no son nada.

Pero yo cuando te hablo a ti,
cuando te escribo estas palabras,
pienso también en otros hombres.

Tu destino está en los demás,
tu futuro es tu propia vida,
tu dignidad es la de todos.

Otros esperan que resistas,
que les ayude tu alegría,

tu canción entre sus canciones.

Entonces siempre acuérdate
de lo que un día yo escribí
pensando en ti como ahora pienso.

Nunca te entregues ni te apartes
junto al camino, nunca digas
no puedo más y aquí me quedo.

La vida es bella, tú verás
como a pesar de los pesares,
tendrás amor, tendrás amigos.

Por lo demás no hay elección
y este mundo tal como es
será todo tu patrimonio.

Perdóname, no sé decirte
nada más, pero tú comprende
que yo aún estoy en el camino.

Y siempre, siempre, acuérdate
de lo que un día yo escribí
pensando en ti como ahora pienso.

Fuente: amediavoz.com/goytisol

Por rincones de ayer

En lugares perdidos
contra toda esperanza
te buscaba.

En ciudades sin nombre
por rincones de ayer
te busqué.

En horas miserables
entre la sombra amarga
te buscaba.

Y cuando el desaliento
me pedía volver
te encontré.

<http://www.amediavoz.com/goytisolo.htm>

Precisamente

Pensando en su final
dicen algunos: cualquier lugar
es bueno
un descampado
un hoyo en la cuneta
el fuego el humo
deshacerse en el mar.

Pero yo
dado a los mitos y a las ironías
prefiero imaginar
que habré de corromperme aquí
bajo esta losa con tu nombre inscrito
precisamente donde tú no estás.

De: *Final de un adiós*, 1984.

Queda el polvo

"De aquel trueno, de aquella
terrible llamarada
que creció ante mis ojos,
para siempre ha quedado,
confundido con el aire,
un polvo de odio, una
tristísima ceniza
que caía y caía
sobre la tierra, y sigue
cayendo en mi memoria,
en mi pecho, en las hojas
del papel en que escribo. "

De: *El Poder de la Palabra*

Secreto

Antes yo no sabía
por qué debemos todos
-día tras día-

seguir siempre adelante
hasta como se dice
que el cuerpo aguante.

Ahora lo sé.
Si te vienes conmigo
te lo diré.

Fuente: [amediavoz](#)

Sépalo usted

Nunca la paz o el sueño
que tenga usted
serán como el gran sueño
que tuvo él.

Y ni la misma casa
que tiene usted
será la casa el mundo
que inventó él.

Escriba lea o cante
sépalo usted
fusil en mano el poeta
sólo era él.

Sépalo usted
sépalo usted.

De: *Palabras para Julia y otros poemas*

Sobre los grandes hombres

Sobre los grandes hombres siempre hay ciertos detalles
que se ocultan en los textos y en las biografías
para evitar que los padres se escandalicen
al pensar que sus niños los puedan llegar a conocer.

Alejandro fue un mal alumno de Aristóteles
Diógenes fabricó moneda falsa
César usó peluca y se vestía de matrona romana
Carlomagno era un liante de cuidado
Alfonso el Sabio compartió amante con el rey de Murcia
Petrarca tuvo dos hijos de madre desconocida
Colón trabajó a porcentaje y no fue nada claro con las cuentas
Catalina la Grande era superficial en sus juicios políticos
George Washington especuló con terrenos en Virginia
Carlos Marx no podía ocultar ciertos rasgos de avaro
Víctor Hugo fue un miserable
Wagner odiaba desafortunadamente a los judíos
Einstein fue un aprensivo en cuestión de alimentos
Martin Luther King no fue tan negro como ahora se dice.

Muchos niños dejarían de odiar así a los grandes hombres
al advertir sus rasgos y costumbres de gente muy normal.

Fuente: *Sobre las circunstancias*, 1983

Soldado sí

Madre dicen que debemos
ir a matar o a morir
y los que lo dicen madre
y los que lo dicen madre
nos están matando aquí.

Soldado así yo no quiero
soldado yo
soldado contra mi hermano
soldado no.

Frente al tirano y sus leyes
yo mi corazón pondría
para que volviera al aire
para que volviera al aire
por tu casa y por la mía.

Soldado así yo sería
soldado así
soldado junto a mi hermano
soldado sí.

De: *Palabras para Julia y otros poemas*

Testimonio

Quiero dejar
escrito
lo que pasa.

Voy al balcón
asomo
la cabeza

Veo crespones,
lanzas,
rodeando el ataúd
en donde
yace
la alegría.

Un hombre
levanta
la bandera
terrible.
Suena su voz
como un tambor
oscuro.

Luego
silencio.

Sólo
un niño
llora.

Son las exequias de la libertad.

Fuente: Poesía social (Antología)
Leopoldo de Luis, 1969.

Yo quise

Por entonces sabedlo
aún quería creer,
Aún quería y quería
pero no pudo ser.
Puse en ello mí vida,
mi esperanza no sé.
Hasta en sueños decía:
venceré venceré.
Con la fe de hoy contemplo
mi derrota de ayer.
Comprendedme yo quise.
Pero no pudo ser.

De Palabras para Julia y otros poemas

Bibliografía

- *El retorno* 1955
- *Salmos al viento* 1956
- *Claridad* 1959
- *Años decisivos* 1961
- *Algo sucede* 1968
- *Bajo tolerancia* 1973
- *Taller de arquitectura* 1976
- *Del tiempo y del olvido* 1977
- *Palabras para Julia* 1979
- *Los pasos del cazador* 1980
- *A veces gran amor* 1981
- *Sobre las circunstancias* 1983
- *Final de un adiós* 1984
- *La noche le es propicia* 1992
- *El ángel verde y otros poemas encontrados* 1993
- *Elegías a Julia Gray* 1993
- *Como los trenes en la noche* 1994
- *Cuadernos de El Escorial* 1995

Otra información en Internet:

- [José Agustín Goytisolo en Wikipedia](#)
- [Fondo personal José Agustín Goytisolo](#)
- [Una antología de J.A. Goytisolo, en magomez.net](#)
- [Atlas de poesía: José Agustín Goytisolo](#)
- [Palabras para Julia y otras canciones](#)
- [Poemas recitados de José Agustín Goytisolo:](#)
 - [Encuentro](#)
 - [La mejor escuela](#)
 - [Palabras para Julia](#)

Índice

3	Reseña biográfica
5	Algo sucede
7	Apología del libre
9	Aquellas palabras
10	Así son
11	Autobiografía
13	El aire huele a humo
14	El lobito bueno
15	El oficio del poeta
16	El poema
17	El recuerdo
18	Ella dio su voto a Nixon
19	Encuentro
20	En la calle
21	Historia conocida
22	Homenaje en Collioure
23	La guerra
24	La mejor escuela
25	La visita
26	La voz del país más hermoso de la tierra
27	Más que una palabra
28	Me lo decía mi abuelito
29	Nadie está solo
31	Palabras para Julia
33	Por rincones de ayer
34	Precisamente
35	Queda el polvo
36	Secreto
37	Sépalos usted
38	Sobre los grandes hombres
39	Soldado sí
40	Testimonio
41	Yo quise
42	Bibliografía



Colección de Poesía Crítica

“Entre los poetas míos...”

- | | | | |
|----|-------------------------|----|------------------------|
| 1 | Ángela Figuera Aymerich | 32 | Raúl González Tuñón |
| 2 | León Felipe | 33 | Heberto Padilla |
| 3 | Pablo Neruda | 34 | Wole Soyinka |
| 4 | Bertolt Brecht | 35 | Fadwa Tuqan |
| 5 | Gloria Fuertes | 36 | Juan Gelman |
| 6 | Blas de Otero | 37 | Manuel Scorza |
| 7 | Mario Benedetti | 38 | David Eloy Rodríguez |
| 8 | Erich Fried | 39 | Lawrence Ferlinghetti |
| 9 | Gabriel Celaya | 40 | Francisca Aguirre |
| 10 | Adrienne Rich | 41 | Fayad Jamís |
| 11 | Miguel Hernández | 42 | Luis Cernuda |
| 12 | Roque Dalton | 43 | Elvio Romero |
| 13 | Allen Ginsberg | 44 | Agostinho Neto |
| 14 | Antonio Orihuela | 45 | Dunya Mikhail |
| 15 | Isabel Pérez Montalbán | 46 | David González |
| 16 | Jorge Riechmann | 47 | Jesús Munárriz |
| 17 | Ernesto Cardenal | 48 | Álvaro Yunque |
| 18 | Eduardo Galeano | 49 | Elías Letelier |
| 19 | Marcos Ana | 50 | María Ángeles Maeso |
| 20 | Nazim Hikmet | 51 | Pedro Mir |
| 21 | Rafael Alberti | 52 | Jorge Debravo |
| 22 | Nicolás Guillén | 53 | Roberto Sosa |
| 23 | Jesús López Pacheco | 54 | Mahmud Darwish |
| 24 | Hans Magnus Enzensberg | 55 | Gioconda Belli |
| 25 | Denise Levertov | 56 | Yevgueni Yevtushenko |
| 26 | Salustiano Martín | 57 | Otto René Castillo |
| 27 | César Vallejo | 58 | Kenneth Rexroth |
| 28 | Óscar Alfaro | 59 | Vladimir Maiakovski |
| 29 | Abdellatif Laâbi | 60 | María Beneyto |
| 30 | Elena Cabrejas | 61 | José Agustín Goytisolo |
| 31 | Enrique Falcón | | |

Continuará

Cuaderno n°. 61 de Poesía Social
José Agustín Goytisolo
Biblioteca Virtual
OMEGALFA
Diciembre.
2013
⊗